



Gastón Pardo

Cada día que pasa la entropía se apodera con mayor y mayor fuerza de Veracruz y, de hecho de todos los Estados mexicanos. Es deber de la Universidad, de todas las universidades, el de aportar estudios encaminados a la buena administración pública, pues ni la clase política ni los sectores económicos saben ya de brújulas; crearon un modelo económico que cada día controlan menos Y por otro lado, no se sabe porqué los autores del desorden han acelerado el paso. Tema a averiguar en aulas.

Dentro de poco, si nada se hace, e incluso ahora con mucho trabajo, se podrá evitar que la acción pública se traduzca en un cero a la izquierda. En todos los Estados del país, la clase política no sirve para resolver problemas éticos, tocantes a la sobrevivencia. Es el caso del incendio de la selva amazónica como ejemplo de lo que tenemos encima y que no preocupa a nadie seriamente porque la gente se complace a sí misma pensando que se trata de algo trivial.

Guerrilla y crimen

En los años setentas los sicarios que estaban activos entre México y el sur brasileño solían ser asesinos que mataban por la noche. Ahora se han transformado en comandos armados como la infantería ligera moderna. Los Zetas construyen sus propios carros blindados y a bordos de ellos entran en los pueblos, dispuestos a desencadenar la matanza de residentes.

Mientras la guerrilla de izquierda (siguiendo el modelo de la vanguardia socialista que sustituye a la clase que asegura representar) fue un símbolo latinoamericano en el siglo XX, mientras que en el nuevo siglo esas guerrillas han desaparecido del continente. La idea de establecer

dictaduras izquierdistas ha perdido peso y se han transformado, con la fusión guerrillera con grupos criminales, en un producto denominado híbrido que suele ser llamado cártel.

La guerra influye en las instituciones estatales

Los historiadores militares reconocen en la posguerra fría el tiempo en que nació el nuevo modelo de guerra asimétrica en la que los grupos híbridos (terroristas, antiguos guerrilleros y delincuentes modernos), muy bien armados, con frecuencia con equipo más eficaz y complejo que el que utilizan los policías y los militares. De tal manera han modificado las hibridaciones la lucha por la salvaguarda de la soberanía nacional que el teórico de la guerra moderna, Martín van Creveld dice en su libro "The Transformation of war": "la guerra convencional a gran escala _la guerra como la comprenden las principales fuerzas militares de hoy- puede estar en su último aliento".

Sin embargo, asevera Creveld, "la guerra en sí misma, la guerra como tal está lista y coleando y lista para entrar en una nueva era". Pero, en cambio, el site francobelga dedefensa.org dice : "La guerra está averiada y requiere una reparación de emergencia".

La incertidumbre o falta de certeza y fe en las instituciones defensoras de los Estados en sus espacios soberanos obedece a que las democracias emergentes denominadas con frecuencia narcodemocracias como Bolivia, Brasil, México y Cuba están minadas por su debilidad y corrupción. La política internacional se concentra hoy en el mercado, las finanzas, las elecciones y los tráficos ilegales y se olvida del nuevo derecho que debe ser sustento del Estado.

El futuro cercano necesita que del debate se pase cuanto antes a la conducción de la realidad. Se necesitan nuevas leyes capaces de regular una realidad presente que ni siquiera los constructores del modelo económico y financiero imaginaron tan compleja. El problema es si la clase política es capaz de crear los nuevos ordenamientos. Nosotros lo dudamos.